

JESÚS ES

UN DIOS VIVO. (

DOMINGO DE PASCUA

JESÚS ES UN DIOS VIVO.

Domingo de Pascua.

MONICIÓN DE ENTRADA.

Estos días hemos acompañado a Jesús. Hemos brindado por el triunfo cuando entra en Jerusalén. Hemos compartido con Él la Última Cena, y le hemos acompañado en su Muerte en la Cruz.

Ahora Jesús ha Resucitado y está vivo en medio de nosotros. Nos ha convocado para celebrar su Triunfo Final. Y quiere que nos reunamos para vivir juntos, para amar y ser libres, para trabajar y luchar, para agruparnos, para convivir formando un solo grupo: el de sus amigos los cristianos.

Pero nos da miedo: hemos perdido la esperanza y la ilusión de vivir unidos como hermanos, como amigos.

Son tantos los problemas y las dificultades que nos rodean, que nos sentimos sin fuerzas, e incapaces de vivir así.

Renunciamos a nuestra condición de humanos, de cristianos y no queremos ser artífices de nuestra vida.

Hoy, Jesús, nos llama de nuevo a vivir esa vida alegre y libre que Él nos ofrece. Jesús ha Resucitado y nos trae una Nueva Vida y una Nueva Esperanza. Nos invita a construir un Mundo Nuevo donde la vida sea una fiesta, trabajo, alegría y libertad.

Y esto es posible, porque Jesús ha Resucitado.

Saludo del Sacerdote.-

Que la Paz y la Alegría de Jesús Resucitado esté con todos nosotros

.....

R I T O D E L P E R D Ó N.

Nuestra reunión de hoy es alegre junto a Jesús Resucitado. Pero vamos a comenzar pidiendo perdón, porque en nuestras vidas no siempre hemos sido portadores de alegría.

* Muchas veces pensamos que seguir a Jesús es algo triste y aburrido, y contagiamos esa tristeza a los demás. **Perdón, Señor.**

* Tú nos marcas el camino y nos enseñas que por el Sacrificio se llega a la Resurrección y a la Esperanza, pero nosotros lo olvidamos. **Cristo, perdónanos.**

* También nos enseñaste a amarnos y a vivir unidos, pero lo olvidamos y despreciamos a los demás. **Perdón, Señor.**

Dios nos perdona y nos ayuda y yo os doy la señal de su perdón en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **A
m é n.**

O R A C I Ó N.

Dios Padre,
nosotros no hemos visto a Jesús
con nuestros ojos,
ni nuestras manos han tocado su cuerpo;
sin embargo creemos en Él,
por el testimonio de sus apóstoles.

Te rogamos
que nos llenes de tu Fuerza,
que nos envíes tu Espíritu
para que nos conduzca
hasta la plenitud de la vida de Jesús,
hasta compartir su Resurrección.

Te lo pedimos
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS.

P R I M E R A L E C T U R A

Monición .-

Jesús Resucitó. Nos dan testimonio de ello, los apóstoles, sus seguidores. Vamos a escuchar el relato.

Lectura de los Hechos de los Apóstoles. (Act. 10,34. 37-43).

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

- Hermanos: vosotros conocéis lo que pasó en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo ; porque Dios estaba con Él.

Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándole de un madero. Pero Dios lo Resucitó al tercer día y nos lo hizo ver, no a todo el pueblo, sino a los testigos que Él había designado : a nosotros que hemos comido y bebido con Él después de su Resurrección.

Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha nombrado Juez de vivos y muertos.

El testimonio de los Profetas es unánime : que los que creen en Él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados.

Palabra de Dios.

HIMNO PASCUAL

Eres como uno de nosotros
porque diste tu vida en la Cruz.
Pero Resucitaste y estás vivo.

Estás vivo
porque eres vida para nosotros,
y nos haces libres.

Nos haces libres
para participar en el dolor y en la alegría.

Vives
porque nos mantienes en pie
y eres nuestro camino, verdad y futuro.

Tú seguirás siendo
nuestra vida, nuestro guía y amigo.

Tú estás cercano
y lejano a nuestras vidas.
Tú eres Dios para nosotros;
Nosotros estaremos a tu lado
y esto bastará.

S E G U N D A L E C T U R A

Monición.-

Desde nuestra fe en Cristo resucitado todo adquiere nuevo valor. No despreciamos las cosas que nos rodean, sino que se revalorizan.

Lectura de la Carta de San Pablo a los Colosenses.

3,1-4

Hermanos:

Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra.

Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, juntamente con él, en gloria.

Palabra de Dios

Aleluia, Aleluia.

E V A N G E L I O .

Monición.-

Vamos a escuchar el relato de la Resurrección de Jesús, tal como lo vivieron sus amigos.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan . (Jn. 20,1-9).

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro , al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa del sepulcro quitada.

Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo a quien quería Jesús y les dijo:

- Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos donde lo han puesto.

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y asomándose vio las vendas en el suelo, pero no entró.

Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro. Vio las vendas por el suelo y el sudario con el que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte.

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro. Vio y creyó.

Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que Él había de Resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor.

GUIÓN DE HOMILÍA .

Hoy celebramos la Fiesta de la Resurrección de Jesús. Estos días le hemos acompañado, como buenos amigos, en los momentos duros de su vida.

Hemos compartido con Él la Última Cena y los últimos consejos. Lo hemos acompañado y consolado camino de la Cruz. Tenemos ahora, derecho a acompañarle en su Triunfo, en la Resurrección: porque Jesús ha Resucitado y sigue vivo junto a nosotros.

Yo creo que, a menudo, nos gusta más ver a Jesús en la Cruz, que Resucitado. Y es que nos da miedo verle vivo y sentirle junto a nosotros. Es que su presencia es como un aguijón que nos impulsa a seguirle. Y seguir a Jesús en serio, supone esfuerzo y sacrificio.

Y ser cristianos es creer en la Resurrección de Jesús. Es verdad que Jesús pasó unos años en este mundo hablando de su Reino, de una sociedad en la que lo más importante no sea el tener dinero, poder o prestigio; sino el ayudar, compartir y convivir con los demás a nivel de igualdad.

Y por hablar así, por predicar ese Mensaje, lo mataron, pero Resucitó.

¿Qué pruebas tenemos de la Resurrección de Jesús?

Pocas, pero convincentes. Nos lo han dicho sus amigos, sus apóstoles y no han mentido. Y yo estoy convencido de ello.

¿Por qué? -Me basta leer el Evangelio y ver cómo eran aquellos amigos con los que convivió Jesús. Los apóstoles compartieron su vida con Jesús durante unos años, pero no llegaron a conocerle ni a comprenderle. No le entendían cuando hablaba de su Muerte y Resurrección.

Cuando Jesús es apresado, condenado a Muerte y Ejecutado, desaparecen llenos de miedo y se esconden.

A los pocos días aparecen en público diciendo que Jesús ha Resucitado, y llenos de valor y de coraje son capaces de enfrentarse a las autoridades judías. Sin miedo.

¿A qué se debe este cambio de actitud?

Sólo hay una razón y la proclaman ellos mismos: **Han visto a Jesús Resucitado.**

Son incapaces de inventarse una mentira semejante. Son fuertes y valientes porque se han encontrado con Jesús vivo. Ahora sí que creen en Él y en su Mensaje. Ahora nada les va a parar o detener.

Y nosotros fiados en su testimonio, creemos. Yo, por eso creo.

Cristo ha Resucitado y nuestra vida cristiana tiene sentido, es que creemos en un Dios Vivo. Y también nosotros debemos resucitar. Debemos volver a la Nueva Vida: vida de alegría, de ilusión, de esperanza y de amor.

¿De qué nos sirve celebrar la Semana Santa, los Misterios de la Muerte y Resurrección de Jesús, si nosotros no resucitamos, si no cambiamos de vida?

Tenemos que renovar hoy, la ilusión de vivir. Tenemos que alegrar nuestras vidas y las de los que nos rodean: la de nuestras familias, las de los vecinos, las de los niños y mayores, la de nuestras Comunidades Parroquiales.

Y podemos hacerlo: Porque Jesús ha Resucitado.

ORACIÓN DE LOS FIELES.

Este es el momento de acordarnos de todos y de pedir a Dios por ellos.

1 -. Pidamos a Dios , para que en nuestra sociedad sea posible vivir en paz, con alegría, y no nos falte la solidaridad ni la confianza.

Roguemos al señor.

2 - . Pidamos a Dios, para que sea posible el trabajo en los campos y en las fábricas, y haya honradez en los negocios.

Roguemos al Señor.

3 -. Pidamos a Dios, para que las relaciones laborales no sean conflictivas y los salarios sean fijados con justicia.

Roguemos al Señor.

4 -. Pidamos a Dios, para que todos nosotros colaboremos y consigamos una sociedad más justa, más honrada y en la que se pueda vivir en paz.

Roguemos al señor.

Oremos.-

Todo esto te lo pedimos por Jesucristo Nuestro señor, el Resucitado de entre los muertos. **A m e n .**

PRESENTACIÓN DE OFRENDAS.

Presentamos, ahora, junto con el Pan y el Vino, nuestras ofrendas personales y nuestros deseos sinceros de alegría y de paz para todos en Jesús Resucitado.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS.

Junto con el Pan y el Vino,
te ofrecemos nuestras vidas,
y te pedimos por nuestros hermanos:
por todos aquellos a quienes estamos unidos,
por quienes nos han sido confiados,
por nuestras familias
y amigos más queridos.

También queremos
hacer presentes en esta oración
a todos aquellos
a quienes tratamos a diario.

Te lo pedimos
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

PLEGARIA EUCARÍSTICA.

PREFACIO.

El Señor esté con vosotros

Levantemos el corazón

Demos gracias al Señor Nuestro Dios

Te damos gracias,
porque nos has comunicado la alegría de Tu Resurrección,

y tu Evangelio ha llegado a nuestras vidas.

Tu Hijo, que sufrió la Muerte de Cruz,

no puede volver a morir ya.

Y es como un reguero de luz

hacia el lejano horizonte del futuro.

No queremos

quedarnos atrás desperdigados y miedosos.

Que la Luz de la Resurrección sea para nosotros,

perspectiva de nuestra propia resurrección.

Siguiendo Tu Luz, seremos alegres y sinceros,

sin prejuicios para ayudar a todos,

y hacer más habitable este mundo.

Llenos de la alegría de la Resurrección

nos unimos a los santos y las personas de buen corazón,

para entonar un himno de alabanza diciendo :

Santo, Santo, Santo

Te damos gracias, Padre Santo,
por el amor de Jesús,
al que Tú has llamado y enviado,
para ayudarnos e iluminar nuestro camino,
para entregar Tu Reino a los pobres,
para anunciar a los presos su liberación
para ser entre nosotros, la imagen definitiva
de Tu Misericordia y tu Fidelidad.

Te damos las gracias,
por Jesús, el hombre inolvidable
que dio sentido a nuestras vidas
y venció a la Muerte.

Te pedimos que envíes Tu Espíritu
para que santifique este Pan y Vino,
y dé un nuevo rostro a esta Comunidad.

Te damos gracias,
porque Jesús, se entregó totalmente a este mundo.
La noche en que fue entregado
se sentó a celebrar la Pascua con sus amigos.
Sentado a la Mesa tomó un Pan,
te dio gracias, y lo repartió entre sus amigos
diciendo : **Tomad y comed todos de él**

Acabada la Cena, tomó un cáliz con vino,
lo bendijo y lo pasó de mano en mano
diciendo : **Tomad y bebed todos de él**

Este es el Gran Misterio de nuestra fe

Ahora queremos recordar
la Pasión y Muerte de tu Hijo Jesús,
su Resurrección de entre los muertos
y su Entrada en tu Gloria.

Haz que reine la Paz
allí donde haya seres humanos.
Esa Paz que nosotros no sabemos crear
y que es más fuerte que toda violencia.
Tu Paz es como un lazo,
como una Nueva Alianza entre todos los hombres.
Es la fuerza Viva de Jesús
que está presente entre nosotros.

Acuérdate de tus hijosy
De nuestros familiares y amigos
que gozan ya de tu Paz.
Ayuda al Papa
y a los Pastores que dirigen la Iglesia.
Acuérdate de los pobres y necesitados
y de los niños que no tienen pan ni cariño.

Ahora, unidos a María, a los santos,
a las personas sencillas y de buen corazón,
brindamos con el Pan y con el Cáliz,
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús
diciendo:

Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ.

Padre Nuestro.-

Este es el día, Padre Nuestro,
en que nos traes la alegría a este mundo
por medio de Jesús Resucitado.
Hoy nos has reunido
para consolidar tu Iglesia.
Juntos y llenos de alegría
te decimos : - **Padre Nuestro**

Rito de la Paz.

La paz es siempre una de las señales del cristiano. Mucho más hoy día de Pascua de Resurrección. Nuestra Paz de hoy es la de Jesús el Dios vivo y Resucitado.

Que la paz de Jesús Resucitado esté con todos nosotros
Nos damos la señal de la paz.

Comunión.-

Los amigos comen juntos. Nosotros, reunidos con Jesús, celebramos su Fiesta, su Victoria sobre la Muerte.

Vamos ahora a comer, a comulgar juntos su Alimento de Vida. Si comemos, juntos no podemos traicionarle, ni traicionarnos a la salida de la comida.

Dichosos nosotros por haber sido invitado a esta comunión.
Señor no soy digno

ORACIÓN FINAL.

No hay que tener miedo,
porque Jesús está vivo,
ha resucitado y camina a nuestro lado.

Si nos tienta el miedo,
si nos hemos acostumbrado a la rutina,
si no sabemos hacia donde ir,
y nos espantan la Cruz y el sacrificio.

No hay que tener miedo,
porque Jesús está vivo,
ha resucitado y camina a nuestro lado.
Si nos abrumba el cansancio,
si no encontramos razones para vivir con alegría,
si hemos perdido la ilusión
y todo es noche sin chispa de luz.

No hay que tener miedo,
porque Jesús está vivo,
ha resucitado y camina a nuestro lado.

Si nuestro corazón está triste,
si sólo escuchamos cantos de derrota
y hemos agotado las lágrimas;
si hemos perdido la esperanza
y estamos dispuestos a abandonarlo todo.

No hay que tener miedo,
porque Jesús está vivo,
ha resucitado y camina a nuestro lado.

